

Con Luz Verde Hacia una crítica de arte marxista

Nadês podria negar que la sección "Con luz verde" de El. SIGLA está dando al diario un sabudable sentido polémico, mucho más interesante si se advierte que alti dirimen posiciones los colaministas, eriticos e incluso colaboradores del propio diario. Todo, en fin muy acorde con el pujante espíritu de diáloso y besqueda que hoy impera en el marxismo.

Sin embargo, esto tembién está poniendo en evidencia, ulgunos serios crotese en los juicios criticos que alli se emiten. Errores, por otra parte, que en general afectan a nuestra critica de arte.

No faltará quien de inmediato aduzca que ello deriva de la nusencia de una estécica marxista sódiciamente fundamenta. Hay bastante de verdad en esto: empero, tal sifuación no puede explicardo todo, Aunque critica de arte y estécica estécicio de ser sinónimos, el desarrollo de una critica consecuentemente marxista ayuda a la consecuentemente marxista ayuda a la consecuentemente marxista ayuda a la consecuentemente modes, maria-legui y otros pensadores. De todos modos, al efectivamente no contamos con ina cartifica plenamente estructurada, disponemes po lo menos de una tradición marxista critica de la mejor calidad.

TENDENCIA AL EXTREMISMO

TENDENCIA AL EXTREMISMO

Salvando estas consideraciones vayamos derechamente a los más acusados erroros. En primer lugar, resulta evidente ma
tendencia al extremismo, a cierto mantiquelsmo en la apreciación de las creaciones artísticas: polarisando forsadamente,
por ejemblo, por un lado, todos los factores negativos hasía desfigurar la imagenreal de la obra. El otro polenista, a su vez,
poerando de manera opuesta, magnifica
sólo los factores positivos sin contrapeso
alemo. alguno.

alguno.

En assundo lugar, se confunde a menudo el verdadero contenido de una obraelevando en muchas casos, forzadamente
tambien, elementos completamente acrundurios, como el o los factores decistiva,
Esto acusa una notaria supreficialidad en
las apreciaciones, falla de esfuerzo e Interés por un análisis e interpretación serios
del contexto general, en un blano histórico, exclul, ideológico y estético.

En tercer lugar, se advierte una traisposición mecánica del análisis axiológicopolítico ai plano artístico.

METAFISICA Y DIALECTICA Tedo esto resulta tanto más grave cuando os enfoques que corrientemente ha-ermos los marxistas de fenómenos políti-

coi o sociales son demostrativos de una no-table madurez, pues, ellos reflejan el com-plejo de las contradicciones dialécticas que operan en la realidad, acusando también, por ejemplo, en un proceso de desarrollo los factores regalivos que se oponen, obstru-yen y a veces dellenen tal progreso.

Pero cuando nos encontramos frente a una obra de arte, sea cine, teatro, músi-ca, pintura, literatura, etc., pareciera, por el contrario, que abandonáramos toda De-sibilidad dialéctica para gutoimposernos una rigides y un fijismo de sabor casi me-

ina rigides y un fijismo de sabor casi me-tafisico.

Veamos algunos ejemplos:

Una exposición denominada "¿Arte o
Demografía?" merceló de narte de varios
columnistas un rechazo total, discriminado, prejulciado. No se intentó siguiera distinguir el grano de la paja, ni ver que a
tratés de esta muestra gravitates un problema includible de muestro tiempo; el
acco.

ocema inclusible de injustro tiempo; el cexo.

"LA ESTACION DE NIESTRO AMOR"

Ultimamente, otra larga y ácida polémica en torno e a cinta "La estación de nuestro amor". Dos posiciones: una defendiendo una supuesta dematificación del comunista, como ser humano, y otra tachándola de "autil", pero eficaz anticomunismo. Dos polos diametralmente outestos, pero forzadamente ubicados. (Por ové? Simplemente, perouse Vancird. el Circetor, no utilizó lo político como tema central de su obra La circunstancia de la ex militancia comunista del protaconista es totalmente incidental (a mustro juicio la usó sólo percue le ofrecia más elementes conflictivos eus la DC — liquia también en el caso italiano— a la configuración del personaje). La polícula de cinajeración del hombre contemporáde enajeración del hombre contempora-neo en el capitalismo, pero sin tocar lo ideclórico acentuado por fectores psicoló-gicos y edud (que lo atrastran a una ac-titud matianima crombleja, pero rica en matices muy realistas).

manues may realistad).

La justa bisqueda és un enfocus marxista, que por lo menos, en los dos últimos
cracis, no se halla ni en un polo ni en
otro, no significa —como algunos pretenden interpretario— un afán de equilibrio,
de relativismo, de andar sobre el filo de
la navaja. No. Debe renesentar el avante
hacia una estita caractista carlo existati hacia una critica marxista seria y cienti-fica: per lo menos, hacia dende las ac-tuales circunstancia lo memiten. UN RICO VENERO

Hemos de tener claro que la labor critica no ha comenzado hoy. Hay valio-

sos antecedentes. Gramsel, por ejemplo, incluso teorizó sobre este problema. El marxista italiano hace un claro distingo entre "crítica politica" y "crítica de arte", pero tampoco las separa como conceptos aniagonicos. Exige una fusión de ambas, en lo que el denomina "lucha cultural". Tiene frases de figego para los que esquematizan en esta materia: "La relación artistica muestra, especialmente en la filosofía de la praxis, la fatua ingenuidad de los papagallos que creen poseci, en unas pocas fórmulas esratua ingenuidad de los papaganos que creen posert, en unas pocas fórmulas estereotipadas, la livre para abrir todas las puertas. Due escritores pueden representar el mismo momento histórico-social, alendo uno artista y el obre un simple inter de brocha gorde. Agotar la cuestión limitándase a describir le que representan o expresa, accidimente ambas escritores. o expressa socialmente ambos escritores, es decir, resumiendo más o monos bien las características de un determinado momento histórico-social, significa no rozar si-quiera el problema artistico". Y "es que no hay correspondencia mecánica entre un proceso artistico y una ideología", agrega André Gisselbrecht.

ESBOZO DE UNA METODOLOGIA

En una de las Semanas del Penas-miento Marxista, etlebrada en Francia-hace algunos años, Ires Buin, refriêndosa a ette tema, apuntaba hacia la necestidad de avanuar hesta una eritica más cien-tificamente fundamentada. "Creemos que hay un terreno donde el marxismo apa-rece en forma de urincipios generales, y sobre todo bajo la forma de un saber nor constituir: el de la ciencia del arte". Y re-comendaba, en un eshezo da método alla-litico algunos puntos que estimada básicos comendaba, en un esbezo da método ana-liste algunos puntos que estimaba básicos tener en cuenta: "1) El ambilista interno de la obra y de sus contradicciones: 2) El ambilista de la sociedad (o país) en que ha nacido la obra; 3) El ambilista del ni-vel del arte en que la obra sa inserta 7 que le es contemporáneo, una infraestruc-tura tan determinante como el ambilista y 4) Factores generales (y especificos) de los condicionamientos individuales". Creemo que es justo, para oulenes

Creemos que es justo, para quienes tenemos la responsabilidad de emitir jui-cios en el terreno del arte desde el punto de vista marxista, exigirmos al máximo una risurceidad cientifica en nuestro tabajo, desalofando de nosotros ante todo las exquematismos simplificadores, el dogramalismo, los enfoques estereolipados, para enfrentaria con un sentido creador vivo, serio y profundo.

Carlos MALDONADO V.

El Siglo. Stgo. miércoles 13 de septiembre de 1967. p. 2.

9680

Hacia una crítica de arte marxista [artículo] Carlos Maldonado V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Maldonado Valenzuela, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1967

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hacia una crítica de arte marxista [artículo] Carlos Maldonado V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile